

Una declaración del Comité Nacional del P. S.

El Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español ha deliberado sobre la situación política. Previamente a esta deliberación, los delegados expusieron la actitud de las fuerzas sociales y el estado de ánimo en las respectivas regiones de las Agrupaciones Socialistas y organismos sindicales que nos son afectos. Asimismo informaron acerca del vigor y propósito de las fuerzas enemigas, tanto de las que mantienen sus viejas denominaciones cuanto de aquellas otras que, procediendo más cautelosamente, visten ahora disfraces republicanos para mantener más cómodamente su predominio caciquil. En todas partes se observa, como consecuencia de la solución dada a la última crisis ministerial, el envalentonamiento de las derechas, convencidas de que el cambio de rumbo político las pone en camino franco para la plena consolidación de sus privilegios de clase por la anulación de los pequeños avances sociales conseguidos en la República. Este engrandecimiento del adversario, a quien tanto terreno se acaba de ceder, proporcionándole nuevas y ventajosas posiciones en su combate contra las esencias políticas y sociales del régimen republicano, coincide con el enérgico ímpetu que anima a las huestes socialistas al advertir, con gran claridad, por significativos fenómenos recientemente registrados, que a ellas corresponderá la histórica misión de defender en primera línea las nuevas libertades conquistadas por la España de hoy, impidiendo su destrucción esandalosa o su mixtificación hipócrita.

El carácter que predomina en el nuevo Gobierno suscita el fundadísimo temor de que se intente anular la legislación social, no sólo mediante leyes derogatorias, sino apelando al sistema del incumplimiento de las hoy vigentes. Ya se ha iniciado desde la cumbre del Gobierno el desprestigio de los organismos oficiales encargados de la observancia de esas leyes, sin que ni una elemental discreción haya frenado las torpes injurias en que ha envuelto el ministro de Trabajo a quienes desempeñan cargos presidenciales en los Jurados mixtos.

Los delegados regionales al Comité Nacional han registrado la firme voluntad del proletariado de no consentir, aun a costa de los mayores sacrificios, que se invaliden las modestas ventajas sociales logradas, y su decisión de luchar con todo denuedo por lograr el leal cumplimiento de compromisos públicamente pactados y cuyo olvido significaría deserción intolerable ante deberes contraídos en horas solemnes.

El Comité nacional del Partido Socialista, recogiendo la opinión de los delegados regionales, coincidente con la línea de conducta que se trazó el Grupo parlamentario socialista al aceptar una propuesta de la Comisión ejecutiva, declara lo siguiente:

1.º Su absoluta disconformidad con el cambio político que entraña la solución dada a la última crisis ministerial, solución francamente enderezada hacia un retroceso en la marcha política y social de la República.

2.º Su protesta enérgica por no haberse apresurado el Gobierno a convalidar ante las Cortes los poderes que le han sido otorgados por el presidente de la República, ya que la plenitud de autoridad no puede tener por base la confianza presidencial, cuando ésta no aparece unida a la del Parlamento, igualmente indispensable y de rango no inferior. Sólo a un Gobierno que hubiese demostrado la existencia de la confianza parlamentaria le sería lícito demorar la reanudación de sesiones hasta la fecha infranqueable señalada por la Constitución; mas cuando no se ha obtenido esa prueba, la clausura parlamentaria significa burla y menosprecio por los principios constitucionales.

3.º Su firme resolución de sumar el esfuerzo del Partido al de la Unión General de Trabajadores para defender sin desmayo el cumplimiento de la legislación social, estando dispuesto, de otra parte, a realizar todo género de sacrificios a fin de impedir el menor retroceso en las conquistas alcanzadas. El Comité Nacional declara que la legislación social de la República, lejos de rebasar los límites establecidos en el solemne pacto revolucionario de 1930, no ha llegado siquiera a ellos.

4.º Su decidido propósito de estimular a las Federaciones, Agrupaciones y afiliados para que se entreguen con ardor entusiasta a la propaganda intensa, política y sindical, debiendo encauzar esa propaganda hacia el robustecimiento de las organizaciones del Partido y de la Unión General de Trabajadores como instrumentos esenciales de la lucha política y sindical.

Y 5.º Su fé inquebrantable en los altos fines del Partido Socialista, su resuelta decisión de defender la República contra toda agresión reaccionaria y su convicción de la necesidad de conquistar el Poder político como medio indispensable para implantar el Socialismo.

SEGUN DICEN...

Los agrarios tienen unas cachas muy gordas. ¡Ale! Que San Antón se las bendiga, por si necesitan coche especial...

A todas las Secciones federadas

En la reunión celebrada ayer por el Comité Ejecutivo de la Federación Provincial de Sociedades Obreras de Zamora, se acordó comunicar a todas las Secciones federadas, por medio de nuestro semanario LA VOZ DEL TRABAJO, participándoles que el día 15 del próximo mes de octubre dará comienzo el segundo Congreso que ha de celebrar esta Federación Provincial.

Oportunamente os remitiremos por correo el modelo de ponencias. Cada Sociedad estudiará las que estime necesarias para someterlas a la deliberación del Congreso. Igualmente os remitiremos las credenciales para justificar la personalidad de los congresistas.

Es necesario que se pongan al corriente de los cupones de la Federación todas las Sociedades federadas, para tener derecho a voz y voto en el Congreso.

Con el fin de que el Secretario de la Federación Provincial pueda confeccionar la memoria y el estado de cuentas, es necesario que restrinjais en lo posible las comisiones que vienen a consultar a la Federación, hasta la celebración del Congreso.

Por el Comité Ejecutivo: El Secretario interino, Manuel Antón Martín.

AVISO IMPORTANTE

Las comisiones de las Sociedades federadas que vienen a consultar al Gobierno civil de la provincia y a la Delegación del Trabajo, deben abstenerse de hacerlo en lo sucesivo, sin pasar previamente por la Secretaría de esta Federación. Al tomar esta determinación el Comité Ejecutivo, nos ha movido el deseo de controlar en todo momento la labor de dichos organismos así como las reclamaciones de nuestros camaradas, para saber en todo momento a qué atenernos.

AL PASAR

El viernes último, al pasar, iban unas muchachitas con el sobrante de unos canastillos de flores. Al pasar... unas damitas de esas que, sin hacer daño, hacen lo que pueden, preguntaron a las muchachas del cesto...
— ¿Qué se ha marchado Gil Robles? —
— Y por la muestra nos acordamos de los botones.

La feria de los intrigantes en Palacio

Una de las primeras manifestaciones del gobierno del señor Lerroux ha sido la de anunciar de una manera más o menos velada una persecución contra la libertad de prensa. Le esperábamos. El hombre que un día arengó a los jóvenes para que entraran en los registros de propiedad para hacer hogueras con sus papeles y que más tarde calificó a los socialistas de ladrones de aceitunas, tenía que debutar así, amenazando la libertad de opinión. «Cuando me temes algo me debes» dice un refrán castellano.

Mucho tendrá que temer el señor Lerroux de la libertad de opinión, por él y por el equipo que le rodea, por él y por los que le han enrumado al Poder, cuando su conciencia intranquila le induce a amenazarnos con los fueros de su democracia puesta en inventario.

Sabemos lo que nos espera. La feria de intrigantes que se ha impuesto en Palacio no es capaz de resistir la crítica razonada y severa de las personas honradas. Por esto, los que aspiramos a una República mejor, mas social mas humana, tenemos que alegrarnos de la erección como consejeros de Palacio a don Melquiades Alvarez y a don Santiago Aiba, maestros en el arte de hacer piruetas y traiciones. Como aplaudimos la llegada al ministerio de Justicia del señor Botella Asensi, líder de las oposiciones en el asunto de Casas Viejas y ahora encargado de perseguir la libertad de opinión. No menos regocijante es el nombramiento del señor Feced como ministro. Su cartera arroja un rayo de luz sobre la nebulosa campaña que algunos radicales socialistas hacían contra nosotros. Las palabras *ambición y medro personal* se han hecho para algo.

Conste pues que nos alegramos de la llegada al Poder de la banda de intrigantes y carreristas de la política que no dejaban gobernar a los demás. Lo que no podrán conseguir es que les tomemos en serio, ni tampoco que nos tiemblen las piernas por sus amenazas. En peores nos hemos visto. Una buena parte de los gobernantes y gobernadores han hecho su aprendizaje hallándose al servicio de la monarquía o de la dictadura Primo-riverista o traicionando el espíritu de rebeldía del pueblo y sabemos de lo que son capaces de hacer esa gente, influidos por el miedo. Nos conocemos todos y sabemos por qué nos temen.

Hace unos meses en un mitin que dimos en Daimiel me referí al hombre que se hizo popular yendo por las Ramblas de Barcelona comiendo con ostentación un panecillo y ahora vive en la mayor opulencia. Al terminar el acto se nos acercó, ante muchos testigos, un señor y mostrándonos un libro de cheques en el cual se había escrito el nombre de Lerroux—el día antes—nos dijo: «Yo soy uno de los que ayudan a vivir al señor Lerroux». Perfectamente. Un favor, paga otro. Como el señor Lerroux carece de fortuna para entregar cheques pagará con otra cosa. Hay muchas ambiciones que no necesitan explicación y la de haber ambicionado tanto tiempo el Poder menos. Ni hay por qué evocar el episodio histórico de la cal y el cemento de Barcelona para saber a que atenernos en cuanto al proceder de algunos.

Comprendemos el miedo del señor Lerroux a la fiscalización de la opinión pública. ¡Lástima que no pueda restablecerse la previa censura! Pero quién sabe? No les falta audacia. En fin, si la feria de intrigantes triunfa y está de fiesta, con su pan se lo coman. Lo que no podemos consentir es de que exista sombra de desmayo entre nosotros. Ahora más que nunca debemos poner en evidencia que la República no puede dar plena satisfacción a los trabajadores, acuciando su espíritu combativo a gritos o hablando simplemente al oído para que se decidan a conquistar por su propio esfuerzo su emancipación económica.

Ahora más que nunca debemos estimular a los buenos republicanos para que sacudan el espíritu de caudillaje de sus pretendidos jefes, quienes solo se acercan a él para traicionarle.

Nuestra causa ha de triunfar. Pues cuanto más pronto mejor. Si luchamos con fé y con insuperable energía, resistiendo valientemente los golpes del adversario, a no tardar veremos barrida la feria de intrigantes levantada por la intriga, la deslealtad y el miedo.

Enrique Santiago

Septiembre, 1933.

AGRUPACION SOCIALISTA

Por acuerdo de esta Agrupación, se pone en conocimiento de todos los obreros, que a partir de hoy, 24 de los corrientes, todos los domingos, a las once de su mañana, se celebrarán Conferencias Sindicales, a cargo de compañeros asociados.

Rogamos a todos los camaradas el mayor interés y la puntual asistencia a referidos actos.

LA DIRECTIVA

¿La última palabra?

Entre todas las consignas que emplean los fascistas en sus campañas de propaganda, ninguna conoce una popularidad tan grande como el grito de «guerra al liberalismo» que todavía tratan de hacer más atractivo, colocando, sin más forma de proceso, al movimiento obrero socialista y al movimiento sindical a remolque del liberalismo; de esta manera se deja esperar la destrucción simultánea del capitalismo, del liberalismo y del marxismo.

Continúan sirviéndose de estas fórmulas que seducen todavía a los simples. Hace algunos días, el «frente alemán del trabajo» terminaba su artículo acerca de la «muerte» de la Internacional con estas palabras: «La enseñanza de Hitler pasa las fronteras. En todos los países se levantan hombres que dicen al pueblo: Combatid al liberalismo, combatid al capitalismo, combatid al marxismo. Allí donde estas tres potencias son destruidas, el nacional-socialismo toma incremento, en bien de los pueblos.»

No se necesitaba la singular destrucción del capitalismo alemán por Hitler para estar en condiciones de desenmascarar el verdadero sentido de las fórmulas fascistas. Desde hace años la Federación Sindical Internacional trata de demostrar la identidad única del capitalismo y del fascismo, de hacer comprender que bajo el pretexto de combatir al capitalismo los fascistas constituyen la suprema tropa de asalto del liberalismo. En 1932 en un artículo de protesta contra la vanidad del delegado obrero fascista italiano en la Conferencia Internacional del Trabajo, el secretario general de la F. S. I. W. Schevenis decía: «En lo que se refiere a Rusia, podemos decir, con más o menos razón, que si la libertad sindical ha desaparecido, la libertad patronal no la ha sobrevivido tampoco a pesar de que el Estado patrón no se rodee de muchos escrúpulos. En Italia la situación es completamente diferente; bajo el pretexto de servir el interés superior del Estado, se apoya al liberalismo que se pretendía abolir; por la incorporación de los Sindicatos en el cuadro del Estado, los trabajadores han perdido el uso de la libertad en beneficio de los patronos. Como el objeto secreto de la creación del Estado fascista era el salvamento de «la iniciativa privada capitalista» el Estado corporativo no podía ser más que un engaño.»

Lo que se ha dicho acerca de Italia ha sido comprobado también en el caso de Alemania, antes y después de la llegada de Hitler al poder. Todos los pronósticos se han realizado, tras el

reclutamiento del proletariado en las organizaciones obligatorias, se dejó de hablar de la inserción de los patronos en el Estado corporativo y se nombró dictador de la economía a los peores enemigos de la clase obrera.

Esta verdad no puede quedar en entredicho por las lamentaciones de la prensa alemana «sintonizada» que dice deplorar que no haya medios de poner a todo el mundo de acuerdo acerca de la verdadera definición del corporativismo y agrega que todo lo que se ha escrito acerca de esto es absurdo.

Para evitar la sospecha de que solo la «mala voluntad marxista» sería causa de la incompreensión de las interpretaciones publicadas estas últimas semanas por la prensa alemana acerca de la verdadera significación del corporativismo y del Estado corporativo, a continuación publicamos las conclusiones del corresponsal berlinés de la «Neue Zürcher Zeitung», órgano de la alta finanza suiza.

«Tras la dimisión de Hugenberg, a quien los comisarios nazis en la economía habían colocado en mala postura, rápidamente se hizo luz acerca de la política económica del gobierno Hitler. El nuevo ministro de la Economía, Schmitt, está libre de todas las cargas que pesaban sobre su predecesor a causa del pasado de éste y de las rivalidades de los partidos. Hombre de confianza de Hitler que se inclina ante su competencia práctica, Schmitt, ha emprendido una amplia campaña de saneamiento contra el diletantismo de la política económica nazi. La esfera de influencia de Schmitt se extiende tanto más cuanto que se ha subordinado al ministerio de la Economía el ministerio del Trabajo dirigido por Seidt, hombre inestable y poco libre. De ahora en adelante el ministerio de la Economía interviene en las cuestiones sociales y en la política de sueldos. El nuevo ministro inauguró su carrera con una declaración a favor del liberalismo económico y del respeto del auto-determinismo económico, y estaba seguro de ser cubierto por canciller cuyo socialismo ha sido siempre muy superficial.»

En el momento de su posesión Schmitt declaró que todo intento de socialización estaba condenado al fracaso ya que nadie quiere por anticipado renunciar a correr su suerte en el orden económico. La misión a realizar por la economía alemana no puede ser resuelta más que por jefes responsables salidos de esta misma economía. En otros términos; se renuncia a la sintonización del comercio y

de la industria. Un suspiro de satisfacción salió del pecho de la clase patronal al conocer esta noticia. A fines de mayo la inquietud reinaba en la Asociación de la industria alemana a la que se recomendaba que entrase en el frente de trabajo de los Sindicatos de obreros y empleados. En junio hubo un decreto del doctor Ley por el que se obligaba a los patronos a participar en todas las manifestaciones en que estuviesen invitados los proletarios, de tal forma que los presidentes de los Consejos de Administración y los Directores generales tenían la perspectiva de tener que marchar durante horas y horas por las calles en compañía de su personal. Ahora las cosas han cambiado. La Asociación de la Industria alemana, la Unión de las Asociaciones de patronos alemanes y las Uniones Centrales del comercio al por mayor y de los bancos conservan su independencia sin tener que subordinarse al frente alemán del trabajo.»

«Las enseñanzas de Hitler pasan las fronteras; nada más cierto. Pero son singulares enseñanzas los actos que plantea en su lucha contra el liberalismo y su destrucción del capital.»

AGRADECIDOS

Con motivo de unas denuncias hechas por los camaradas de Micerces de Tera, recogidas por LA VOZ DEL TRABAJO en su último número, el señor gobernador envió a la prensa local diaria una nota oficiosa, en la que nos prometía enterarse de lo que hubiera de cierto, dando a la publicidad el resultado de sus gestiones. Mucho celebraríamos poder rectificar lo dicho por nuestros compañeros; pero nos agrada más el ratificarnos en lo dicho, convencidos de que el señor gobernador obrará con justicia, por lo que damos las gracias por anticipado.

EJEMPLO A IMITAR

Hemos recibido la visita del camarada de Corrales, Pedro González Diéguez, el cual entregó dos pesetas para nuestro periódico. Si todos imitáramos el ejemplo, pronto LA VOZ DEL TRABAJO llenaría el hueco que se observa en la prensa local.

Libros recibidos

Hemos recibido de la «Editorial Estudios» de Valencia la preciosa novela de Han Ryner, «La Esfinge Roja», traducción de J. Elizalde, donde el gran pensador anarquista, eleva la personalidad individual, como el preponderante entre los valores humanos, frente al Estado Histórico.»

También hemos leído con sumo interés la dramática narración de Pedro R. Piller, (Gastón Leva) «Cruz en la Infancia» donde de una manera magistral, recuerda desde su más tierna infancia, los martirios que a los niños proporciona la barbara pedagogía, que aún conserva un alto predominio en la Sociedad burguesa.

Ambas obras deben de ser leídas por la clase trabajadora, donde hallarán hermosísimas páginas de estudio y educación proletaria. El precio de dichas obras es el de tres pesetas cada una.

Charla con Viriato

La noche está agradable. El enfriamiento «agrario» nos ha salvado...

No sabemos qué hacer. Si pasar el rato con cualquier broma de mal gusto. O si deambular por ahí, haciéndonos los *distráidos* para enterarnos de... a ver qué pasa.

Preferimos esto último. En nuestra ayuda vienen dos albañiles. Los camaradas Cándido Viñas y Pablo López.

—¿Qué haces Asorey?, me dicen.

—¡Ph! Nada. Por aquí me ando, a...

—Sí; a ver qué pasa, me contestan los dos al tiempo. ¿Vamos a ver a Viriato?

—Bueno, como queráis. Así como así, hace tiempo que no le visito. ¿Qué dirá?

Echamos a andar—porque a todo esto estábamos parados ¿eh? —llegamos al jardínillo del general. Por cierto que está mucho mejor cuidado que cuando al Ayuntamiento de la dictadura se le ocurrió consultar al famoso don Cecilio, jardinero mayor del reino, según frase gráfica del último gobierno liberal de la monarquía.

El general se halla en pie, encima de un peñón o algo así, como la cabeza de un diputado agrario en funciones.

Viriato nos saluda extendiendo la mano derecha como si nos llamara. En la izquierda ostenta algo parecido a un distintivo, de los que suelen usar los guardias de asalto.

—Buenas, mi general.

—Hola, Asorey. Desde que triunfó la República...

—Sí, no nos hemos saludado. Recuerdo perfectamente su gorro frigio y su bandera tricolor.

—¡Pobre República!

—No diga eso general, que le pueden escuchar.

—¿Quién? Esos albañiles ¿no son de confianza?

—Hombre, sí; pero alguien atraído por el fresco, puede sentarse en esos bancos, por aquello de pasar el rato.

—¡B!h! Las calles de Monforte son mucho más atractivas para eso. Hay cada miss de crucifijo que...

—Bueno, bueno, general. Usted siempre lo mismo.

—¡Cosas de chicos! Y apropósito de chicos. ¿Cómo van esos enchufes de la Escuela Elemental del Trabajo? He leído no sé qué cosas, que...

—Sí que es verdad. Hace un año que, con motivo de la creación del internado, un señor, cuyo nombre consta en act., se

proposó a trasquilar las lanas de ese borrego que yace a sus pies.

—¡Vamos! Cuando el río sueña...

—No solamente lleva piedra. Lleva también entre la turbulencia de sus aguas, ruidos sospechosos que asemejan baterías de cocina.

—¿Y no hubo escoba?

—Sí. Y gorda. Pero sólo fue para barrer del Patronato parte de la Delegación obrera. Por eso funciona como funciona, si ni orden ni concierto.

—¡Vamos! Que los barrieron radicalmente.

—Exacto. Y no barren a los maestros, porque les viene ancho.

—Es que para esa clase de barridos...

—No hay más que proponérselo. Y ya sabe usted mi general, que lo que sobra en Zamora son *escribientes*...

—¿Y ese Ayuntamiento como anda?

—Si le dijera que anda contrahecho, puede ser que no me equivocara.

—Pero, ¿es alcalde Cruz?

—Claro que sí. Y el día que deje la vara, mucho van a tener que oír los vecinos. ¡Ya veremos a ver quién talla!

—Creo que la hora de los tallistas ya se fue.

—¿Qué quiere usted decir? Que pongamos de alcalde un chauffer para que guíe el camión.

—Podría ser un agrario...

—Como pudiera ser un presidente de los Jurados Mixtos.

—Cuidado que hacen pupa. Hay patrono de cachas gordas que bufa.

—Sí; pero porque no sirven nada más que para eso.

—Bueno Asorey. Venga otro día. Se lo agradeceré.

Cándido Viñas y Pablo López cogiéndome del brazo dicen: ¡Vamos chachol a ver qué pasa.

Herminio Asorey

¡TRABAJADORES!

Leed siempre prensa obrera

Sr. Delegado de Trabajo

¿Podría contestarnos en qué disposición o ley ha visto o leído que después de fallado un juicio por el Jurado Mixto y en poder del Juzgado para llevar a efecto la sentencia, como por ejemplo el de Bóveda de Toro, autorice al delegado para anular la sentencia y proponer la avenencia con perjuicio del más débil?

EXHALADOR WOLFF

Registrado y bajo la protección del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria como de clase 33 del nomenclátor técnico. Oficial Español Productor de exhalaciones balsámicas y odoríficas de grata y confortadora sensación de bienestar.

CALIENTA, REGENERA AMBIENTES, CURA DISNEA, PERFUMA, HIGIENIZA, DESCONGESTIONA BRONQUIOS. Posee raras virtudes para varios usos de UTILIDAD PUBLICA, DE FACIL USO Y MANEJO

Estuche 100 exhaladores WOLFF 25'50 ptas. franco portes. Pagos: CONTRA REEMBOLSO, GIRO POSTAL o CHEQUE-BANCO

E. M. MARTZ. de los Heros, 83. Apart. Co. Central 935 MADRID (España)

CAFE SEISDEDOS vinos y licores
BAR SEISDEDOS de todas marcas

Café expés y copa de coñac a 0'45
0'20 Vermohut con aperitivo 0'20

Recomendamos este popular
BAR a la clase trabajadora

Información de la provincia

Galende

Justicia burguesa

A los vecinos de los pueblos que constituyen el Ayuntamiento de Galende, ha causado profunda extrañeza y malestar el incumplimiento del Decreto del señor Juez de 1.ª Instancia de Puebla de Sanabria, de fecha 4 de diciembre de 1931, dictado en expediente gubernativo contra José Morán Méndez, alguacil entonces del Juzgado municipal de Galende. Dicho decreto dice así: «Examinado el expediente instruido contra el alguacil del Juzgado municipal de Galende y apareciendo en el mismo haberse ejecutado por dicho funcionario actos que aunque no penables le hacen desmerecer en el concepto público, perjudicando la Administración de justicia, excediéndose en sus funciones y usando y abusando arbitrariamente de su cargo, de conformidad con los artículos 578 de la Ley Orgánica del Poder Judicial, vengo en decretar la separación de José Morán Méndez del cargo de alguacil del Juzgado municipal de Galende que viene desempeñando actualmente y en el que cesará inmediatamente y tan pronto le sea comunicada esta resolución, poniéndola en conocimiento al propio tiempo del juez municipal de tal distrito para su debido cumplimiento y anuncie en forma la vacante que se produce».

Los aludidos vecinos de los pueblos del Municipio de Galende y las Sociedades de Ribadego, San Martín de Castañeda y Vigo de Sanabria, afectas a la U. G. T. y todas las demás del partido de Puebla de Sanabria, protestan:

1.º De que el José Morán Méndez, más o menos veladamente, realice actos que hacen suponer continúa, apesar del decreto anterior, ejerciendo funciones de alguacil del Juzgado municipal de Galende, pues la sustitución llevada a efecto por el entonces Juez municipal, nombrando para el cargo de alguacil a un hijo político del José Morán Méndez, es más aparente que real.

2.º De que por el juez municipal de Galende y apesar del tiempo transcurrido no se haya anunciado la vacante de alguacil de dicho Juzgado en la forma ordenada por la Superioridad.

3.º De que el alcalde del Ayuntamiento de Galende, hermano del juez municipal, haya nombrado para el cargo de alguacil del Ayuntamiento al indeseable sujeto José Morán Méndez.

A los vecinos de las explotadas aldeas del Ayuntamiento de Galende, el tantas veces citado José Morán Méndez, más conocido por «el cantadeiro», solo dolores e inquietudes ha proporcionado y sigue proporcionando con su pésima actuación inhumana y caciquil.

Los pueblos congregados hoy con las Sociedades mencionadas, no están dispuestos a tolerar que el tal sujeto ejerza cargo alguno en el distrito y como resultado del acto y manifestación que se acaba de celebrar, elevan a usted las conclusiones siguientes:

1.º Que cese inmediatamente José Morán Méndez en el cargo interino de alguacil del Ayuntamiento de Galende.

2.º Que se anuncie también inmediatamente la vacante de alguacil del Juzgado municipal, cesando el que interinamente la viene desempeñando desde el año 1931.

3.º Que con carácter interino, hasta tanto se provea en propie-

dad, se nombre para alguacil del referido Juzgado una persona honrada y moral.

4.º Que se den a conocer las anteriores conclusiones al excelentísimo señor gobernador civil, juez de 1.ª Instancia y fiscal de la Audiencia para que castiguen la negligencia observada por las autoridades municipales en el cumplimiento del decreto arriba mencionado.

Galende, 10 de septiembre de 1933.

Tomás Estrada, Santiago Otero, Domingo Otero, Vicente Fernández, José Boyano, Tomás San Román, Simón Proy, Ricardo del Estal, José Chimeno, Dionisio Amigo, Francisco Gallego, Dionisio Gallego, José Orduña, Serafín Seoane, José Orduña Valdés, Manuel Rodríguez, El y Sánchez, Avelino Ramos, H. Requejo, Antonio Vega, Alejandro Vega, Pedro Puente y otros muchos.

Muelas del Pan

Las escuelas ferreristas

Así han denominado a última hora, tal vez con intento despectivo las escuelas de la iniciativa de Ferrer.

Si la denominación se propaga como es fácil, dada la rutina personalista dominante, nada se habrá perdido; se recargará en el diccionario enciclopédico la definición de la palabra escuela con esta nueva acepción, sobre las siete u ocho que ya tiene: «ferrerista», la adaptada al método de la Escuela Moderna, fundada por Francisco Ferrer, fusilado en los fosos de Montjuich el 13 de octubre de 1909 por su amor a la educación y a la enseñanza racional del pueblo.

En cambio se habrá ganado la ventaja de establecer una diferenciación clara y positiva entre la escuela laica y la escuela racionalista.

Diferenciación necesaria y urgente, porque la araña política —tan semejante a la araña religiosa en el arte de tender sus redes para cazar crédulos, unos en la eficacia del voto, otros en la eficacia de la oración— quieren usurpar el prestigio francamente progresivo de la Escuela Moderna confundiendo con el laicismo.

El adjetivo laico aplicado a la escuela tiene razón de ser en Francia, de donde procede con esa significación, y en donde no sólo la enseñanza habría sido religiosa, sino que religioso habría sido el profesorado; compuesto en su mayor parte por esos hermanucos de la doctrina cristiana, que solían verse por ahí con sotana y sombrero de tres candiles.

La República francesa se sirvió de esa lepra, y al adoptar la enseñanza obligatoria, encargó de ella al profesorado civil. Por tanto, cívica y no laica debería llamarse esa clase de enseñanza.

Cívica es además esa enseñanza en atención a su objetivo, puesto que hija del Estado, a imponer la sumisión al legalismo se dirige, en oposición a la enseñanza religiosa, hija de la Iglesia que sólo se propone la sumisión al dogma.

El carácter democrático y hasta revolucionario que se atribuye a la enseñanza laica, se funda en que, si es algo ha de ser anticlerical, y así han hablado de ella en España los republicanos; pero téngase en cuenta que aquí la escuela aunque religiosa en su esen-

cia es y ha sido laica porque los maestros en general no eran clérigos ni hermanucos, sino funcionarios civiles y en tal concepto hasta los clericales podrían aceptar la «escuela laica» con más razón que la que ellos llaman «escuela libre».

La educación e instrucción de la infancia, en la sociedad razonable del porvenir, no se hará a la sombra de dominación alguna, porque no habrá de ser sectaria ni revolucionaria; cumplirá sencillamente una función social.

Como dijo B. kunin con perfecta precisión, la enseñanza de la Iglesia trata de hacer del hombre un santo; la enseñanza del Estado, un ciudadano; ambas pretenden amoldar el hombre a la ciencia y a la obediencia.

La Escuela Moderna, las escuelas racionalistas, o si se quiere «ferreristas», que siguen aquella gloriosa iniciativa, quieren que niños y niñas lleguen a ser mujeres y hombres en pleno desarrollo natural e intelectual que la naturaleza y el progreso reclaman.

Véase ahora la diferencia entre la escuela religiosa, la escuela laica y la racionalista: la primera tiene por base, a la vez que por objetivo, la religión; la segunda la democracia; la tercera, el nombre y la humanidad.

La escuela tradicional y religiosa enseña al niño la fé en la revelación, la creencia en el misterio y en el milagro y la obediencia a los superiores.

La escuela laica y democrática le enseña las lecciones constitucionales, la historia patriótica y le dispone para el cuartel, el comicio y la fábrica, si es pobre, y para vivir a sus anchas si como industrial, rentista o propietario, pertenece a la categoría de los usurpadores de la riqueza social, a la que provee el Estado democratizado de representantes y mandarines.

La escuela racionalista o «ferrerista», esencial y absolutamente opuesta a las anteriores, nos enseña, educa y prepara a la infancia de ambos sexos, por el conocimiento de las cosas y el ejercicio de la razón, a la vida humanamente social y a la perfecta solidaridad humana.

Los que gritan ¡viva la escuela religiosa! llegan a canónigos y obispos o alcanzan prebendas, gangas y pueden morir en olor de sanidad.

Los que gritan ¡viva la escuela laica! si tienen palabra fácil y poca aprensión, pueden ser diputados, gobernantes y ministros con casaca al revés o al derecho lo mismo dá.

Gritando ¡viva la Escuela Moderna! se muere acerbado a balazos en el foso de un castillo maldito.

José López Marcos

Muelas del Pan, septiembre

Argujillo

Recuerdos

Allá por el año 26, cuando la

A P A G A R

Como quiera que LA VOZ DEL TRABAJO no tiene «enchufes» por ningún concepto, rogamos a todas las Sociedades y suscriptores se pongan al corriente, para evitarles gastos.

dictadura estaba en su apogeo el que escribe estas líneas y otros obreros de Argujillo formamos una especie de asociación socializante con el fin de purificar el ambiente en la localidad de la servil sumisión al poder dictatorial establecido.

Entre los componentes del grupo había un concejal, un labrador idealista, un colono inteligente y capaz, que hoy es el principal puntal que la República tiene en el pueblo; un obrero que había viajado por el extranjero, otro campesino y yo como estudiante. Se hicieron dos abonos a «El Socialista» y cuatro a la «Antorcha» y se compraron folletos de cultura social para irse iniciando y preparando a unos fines revolucionarios. Así trascurrieron unos dos años cuando se pensó crear una especie de Cooperativa Obrera en la que tomaron parte otros elementos ya más aburguesados y más dispuestos a un fin utilitario que a un fin idealista. Pasó algún tiempo más, y un día por cuestiones administrativas y de distribución surgió una escisión y la Sociedad se vino abajo. Poco de interesante, fuera de lo enunciado quedó de la acción de aquel grupito socializante; pero hay un dato que por lo curioso y aleccionador merece ser expuesto a la curiosidad pública:

Con motivo de la muerte de Pablo Iglesias y de los homenajes que ya entonces se empezó a tributarse en diversas partes de España, al expositor se le ocurrió la idea de que nuestro concejal propusiera ante el Ayuntamiento dictatorial el propósito de que en la localidad se titulara una calle o plaza con el nombre del famoso socialista, y desde Madrid, donde en aquel entonces me encontraba, envié una carta a mis correligionarios instigándoles a que cumplieran mi proposición. Satisfizo la instigación y allá fué nuestro concejal a pedir del Ayuntamiento de la Dictadura que se le hiciera ese homenaje a Pablo Iglesias. Yo no ví el efecto que hizo la proposición, pero por lo que me comunicó después el concejal proponente ví que lo habían tomado por iluso, impertinente, extemporáneo, ridículo y desde luego en broma y con grande burla. Y hasta mi correligionario se me quejaba, influido sin duda por la desconsideración que le habían reportado, de que indudablemente yo le había propuesto algo descabellante y sin fundamento cuando tan mal efecto había producido.

Pasó el tiempo, y un día con motivo de unas elecciones municipales los compañeros de Pablo Iglesias suben al poder. Se declara la República y más adelante la imagen de este viejo luchador socialista, que tan despreciado fué en mi pueblo unos años antes, aparece en los sellos de Correos, su nombre es grabado en miles de calles de toda España, y... cosa particular: también en mi pueblo se escribió en el clásico campo de la Iglesia un letrero que decía: CAMPO DE PABLO IGLESIAS.

En esto se les ha vencido y su burla ha retrocedido contra ellos mismos, pero todavía tienen el poder para hacerle todo el daño que pueden a los republicanos locales y a la República.

Amado Hernández

Argujillo.

De Sanabria

Los pueblos duermen desapercebidos y no hay quien los despierte

Entre la más lastimosa miseria y oprimidos por el yugo de la tiranía, han permanecido durante algunos siglos varios pueblos de Sanabria. Uno de estos pueblos es el de San Martín de Castañeda, de los más bellos de dicha región. Situado en la falda de una alta montaña desde cuya cúspide se ve al Poniente una grandísima sierra con pintorescos paisajes; al Naciente se divisa una gran parte de la provincia de Zamora, y al Mediodía, a la caída del sol, se ven varios pueblos de Portugal. En el fondo de la montaña un magnífico lago. Las aguas besan las rocas de la montaña.

Las aguas de este lago no son azules como las de otros lagos. Las aguas de este lago son claras, porque nacen en las rocas de la cresta de la sierra y van conducidas por entre peñascos hasta el mismo lago; esta es la causa de que sus aguas sean cristalinas y claras.

El lago está adornado con los más embelesadores paisajes, tanto es así, que yo no acierto a describirlo, porque mi profesión no es otra más que la del pobre campesino.

Unos frailes inquisidores, prendados del pintoresco pueblo de San Martín, hicieron en él un grandísimo convento. Como entonces eran gobernadores y dueños de España, dijéronse llenos de orgullo al poner las primeras piedras, «sobre estas piedras edificaremos un majestuoso convento y desde este convento nos haremos dueños y señores de Sanabria», y tal como lo pensaron así lo hicieron. Al pueblo de San Martín que los había recibido como buenos gobernadores, comenzaron los frailes por sustraerle la hermosa y rica ribera, de tierras y prados que los vecinos del pueblo poseían.

Esta ribera, de tierras y prados, que pertenece al pueblo de San Martín de Castañeda, anduvo de cacique en cacique, hasta que por último y ayudado por los corrompidos gobiernos de la Monarquía, llegó a ser dueño de la productiva ribera, uno de los mayores caciques de Sanabria, don José San Román.

Lo mismo se hicieron dueños de las sierras que pertenecieron a los pueblos de Sanabria, los cuales por el mismo procedimiento de los malos gobernadores, llegaron a ser propiedad del ya difunto marqués de Pidal.

De que se hicieron dueños de todos los mejores terrenos de Sanabria, propusieron grandes foros, cometieron grandes atropellos, violando todo cuanto se les ponía a su antojo; luego las palabras que tenían para consolar a las víctimas que lloraban, eran estas: Lo manda la Santa Inquisición.

Aún hay muchos en España, que con el disfraz de cristianos, con la capa de santos, son inquisidores; es preciso que todos los que tenemos un verdadero sentimiento republicano, prestemos nuestra ayuda, para transformar a todos los pueblos que duermen desapercebidos, para que todos unidos como hermanos, hagamos de la vieja, de la corrompida, una próspera y nueva España.

José Gimeno Rodríguez

GRAFICA OBRERA

SUSCRIPCIONES:
Zamora, semestre..... 3'00 ptas
Fuera de la capital..... 3'00 —
Pago adelantado

Redacción, Administración e Imprenta: Castelar, 29

FRENTE A FRENTE

Se presagia a no dudarlo, la lucha tremenda que el proletariado español ha de sostener frente a sus enemigos para lograr hallar el camino de su emancipación.

Frente a frente, con rencor concentrado, con odios de clase irreconciliables, se encuentran dos clases antagónicas: proletarios y capitalistas, poseedores y desposeídos.

Y esta irreconciliable actitud de la clase obrera—bien venida sea—se va extendiendo al campo, cruzando la mentalidad del campesino y haciendo ésta asequible a las grandes obras del pensamiento universal. No otra cosa indican los constantes atropellos de que son víctimas nuestros hermanos de la campiña, los trabajadores del surco español. Los grandes terratenientes, los logreros y avaros de la tierra pretenden, habrá equivocación, vencer a los campesinos a fuerza de balazos, que, si bien es cierto que ellos no son persuasivos, son al menos expeditivos.

Y para muestra, basta pensar, en lo ocurrido en Miajadas, un pueblo importante de la provincia de Cáceres. Allí, como en otras partes, las balas mercenarias del capitalismo, segaron en flor vidas llenas y repletas de idealidad reudentora. Allí, como en otros lugares, unos hombres, con almas negras, emponzoñaron la vida ciudadana, vertiendo sangre roja y viril en aquellos campos de latifundio y de miseria.

Miajadas, cuyo pueblo hemos visitado en nuestras propagandas, cuenta con una organización obrera digna de toda admiración. Es uno de los pueblos de Cáceres en que más ha cuajado el ideal socialista.

No podía convenirles a los capitalistas que aquel pueblo siguiera su marcha ascendente y buscaron para realizar su nefasto plan a hombres que paga el pueblo por servirle tan malamente.

Pero lo de Miajadas es uno de tantos casos dados en España antes y después de la implantación de la República.

No quisiéramos tildar de demagogos a los que se asustan ante el solo anuncio de la dictadura del proletariado en nuestro país, cuyos hombres equivocados en las apreciaciones del momento sustentan los mismos ideales que nosotros. Llamémosles solamente elementos afines que su mentalidad liberal siglo XVIII les impide ver y otear un nuevo horizonte de agudización de la lucha de clases como tránsito de un régimen hacia otro mejor. No les hemos de culpar de sus errores, respetados al fin, ya que los suponemos producto del ambiente que respiran, porque no es el hombre el que hace el ambiente sino éste el que hace al hombre.

Pero para aquellos otros que convergen en nuestro criterio si hemos de decirles que cada día que pasa se ve el acierto claro, rotundo, diáfano y contundente del camarada Largo Caballero, fiel intérprete del pensamiento del proletariado español y timonel seguro de la revolución que se avecina en nuestro país y fuera de él.

A este efecto nosotros queremos recordar—no es vanidad—un artículo nuestro, aparecido hace unos cinco meses de el órgano de los jóvenes socialistas «Renovación» en el cual y hablando de la victoria fascista en Alemania, decíamos—y hoy sostenemos igualmente—que ya no cabían términos medios, puesto que se imponía la dictadura del proletariado frente a los propósitos de dictadura fascista.

Algunos compañeros en aquella época, no lejana, por cierto, vieron en aquel artículo algo así como una especie de toque invitando a la insurrección spartaquista.

Y no había nada de eso. Los hechos que dicen mucho más que las palabras han venido a demostrar que no es posible establecer nuestro régimen socialista sin una lucha antirrevolucionaria. Pensar de otro modo es como «que quiere abrir las ostras por la persuasión».

Ello es que Largo Caballero, forjado no en la cátedra, sino en el crisol de la organización sindical, ha sabido concebir el estado espiritual en que se encuentra el país, y como hombre abnegado y honrado sabrá enfrentarse ante todos aquellos que pretendan hacer de España un campo de experimentaciones pequeño-burguesas al estilo Inglaterra. Al lado de la posición de Largo Caballero no estarán, es seguro, los magnates del capitalismo, los truts periodísticos, ni la banca, ni las Empresas. Pero si podemos asegurar que a su lado estaremos, todos aquellos que no tenemos que perder más que nuestras cadenas y un mundo socialista que ganar. Quiérase o no, hoy, mas que nunca, decimos con Marx: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

A. García Atadell

LEA USTED

LA VOZ DEL TRABAJO

EL CANTERO

*Salieron de mis manos, las bellas catedrales,
de agujas afiladas y ricos ventanales,
en donde unos canónigos fuertes como nogales,
al compás de los órganos, cantan: ¡Ruega por
nos...!*

*Donde las mujercas devotas, se confiesan,
se duermen los ancianos y los novios se besan
y pasan otras cosas que no les interesan,
ni a los pobres, ni a Dios*

*Hice yo las Audiencias, para los magistrados,
de las que a veces salen después de ser juzgados,
los ricos tan contentos, los pobres custodiados
por la grave pareja de la Guardia civil.
Y no pude hacer casas para los labradores,
porque todas las tierras, eran de los señores,
que siempre les tuvieron por seres inferiores
de la canalla vil.*

*Levanté las mansiones que habitaron los reyes,
que provocaban guerras y burlaban las leyes
cuando los pueblos eran mansos como los bueyes
y para la protesta les faltaba vigor.
Y no puede hacer chozas para los hijos míos,*

Para distinguir al refugiado político

En los comunicados de prensa de la Internacional Socialista se ha publicado el siguiente aviso:

«El servicio socialdemócrata de socorro a los refugiados de Praga da algunas instrucciones para las centrales de socorro a los refugiados.

Los Comités de socorro a los refugiados reunidos en Praga no consideran gravemente comprometido desde el punto de vista político, más que aquél que está en Alemania sometido a un proceso grave y cuya vida, la salud o la libertad estén seriamente amenazados. Los refugiados que solo hayan tenido alguna disputa con los nazis y no estén perseguidos ni por la policía secreta del Estado, ni por el Fiscal del Reich, puede generalmente permanecer en cualquier otra localidad de Alemania. En los casos poco graves, es suficiente a menudo estar ausente unos días del domicilio habitual, y aun mejor para los solteros el viajar.

Los camaradas que viajan en razón de los acontecimientos políticos de Alemania y aprovechan la ocasión para ver mundo, no pueden solicitar el socorro prestado a los refugiados. En estos casos la indemnización que otorgan los Sindicatos a los compañeros de tránsito debe ser suficiente».

Madrid, septiembre, 1933,

Las Juventudes Socialistas

La Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas de España, nos ruega la inserción de la siguiente nota:

«La Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas de España ha examinado con el interés que se merece el momento porque atraviesa la vida política de nuestro país.

Ha visto con satisfacción que hayan quedado rotos los compromisos contraídos, al advenimien-

to de la República, con los partidos avanzados de la burguesía.

Estima que es obligación de la Juventud Socialista en estos instantes, además de trabajos para formarse una sólida conciencia de clase, el reclamar de los Poderes públicos aquellas reivindicaciones de carácter económico y social que hagan imposible el que la juventud proletaria se halle excluida del ciclo de producción sin que hayan podido adquirir una capacitación profesional.

Considera que habiendo dejado de controlar el Partido Socialista el ejercicio del poder público es llegado el momento de organizar nuestras fuerzas en forma que se basten por sí solas para impedir el desarrollo del fascismo en nuestro país, cualquiera que sea la forma que adopte.

Ratifica una vez más su pleno convencimiento, demostrado por la experiencia de estos días, de que no hay posibilidad de establecer diferencias, en relación a nosotros, entre los elementos burgueses cualquiera que sea su denominación.

Por ello estima que defendiendo las libertades conquistadas contra quienes piensen en la posibilidad de un retroceso político, no pueden conformarse con ello sino que es necesario conquistar la democracia social recurriendo para ello, a cuantos procedimientos se consideren precisos, hasta llegar a la total implantación del Socialismo.»

Por la Comisión Ejecutiva: El presidente, José Castro.—El secretario, Mariano Rojo.

BIEN VENIDO

Cuando entraba en máquina nuestro número del día 17, recibimos una comunicación del Gobierno civil, participándonos la toma de posesión de gobernador de la provincia, señor Suárez Inclán.

LA VOZ DEL TRABAJO saluda al señor Suárez Inclán, deseándole grandes aciertos en el difícil cargo que desempeña desde el 13 del actual, para bien de la República de trabajadores.

ANALIZANDO

«Los burgos podridos»

Hemos de analizar esta palabra dicha por el presidente del Gobierno dimitido, señor Azaña.

Acción Popular, agrarios, fascistas y calamidades, traen y llevan en las columnas de los periódicos al servicio de los monárquicos, y de Gil Robles, Melquiades, Alba y Lerro, para desorientar a los labradores y a la masa campesina, diciéndoles que se le ultrajó por el mismo señor Azaña, calificándoles de «los burgos podridos».

Las insidias y calumnias no tienen más veracidad que hasta que se impone la verdad y el buen sentido común de los ciudadanos, y aquí ya se terminó de hacer política bajera de una palabra o calificativo dicho por el señor Azaña para los falsos agrarios, y los cuatro señoritos «piojosos» y caciques de los pueblos rurales, monárquicos hasta la médula de los huesos, concejales y alcaldes del 12 de abril del 31. Estos son los que le dieron el aplastante éxito a las derechas agrarias (según ellos) en las elecciones de vocales efectivos y suplentes para el Tribunal de Garantías Constitucionales, a lo que estos cínicos llaman «Burgos floridos». ¡Desgraciados..!

Este triunfo, que es un fracaso para las derechas, donde se cobija toda la podredumbre de agiotistas, contrabandistas y logreros, esbirros y esclavos de todas las tiranías habidas y por haber, impulsadores y mantenedores de la prostitución.

Contra toda esta canalla y cínicos monarquizantes, reacciona la extrema izquierda; es decir, el proletariado de la ciudad y del campo para hacer la revolución popular, y llegar a la realidad revolucionaria, con todas sus consecuencias, para dar al traste al régimen capitalista y hacer desaparecer la propiedad privada, dándole valor la revolución a un régimen del proletariado, y a la colectividad socializante, mal que le pese a todos estos propugnadores de la calumnia y de la insidia, los trabajadores, sin distinción de táctica e ideología están puestos en pié de guerra, contra toda dictadura fascista del capital, preferimos por todos los conceptos la del proletariado; a pesar de no querer ahogar la verdadera democracia; pero si las circunstancias lo exigen, nos impondremos donde sea y como sea, ahora cada uno a su puesto, y ya veremos de quien es el triunfo.

Stadium
Zamora 15 de septiembre de 1933

BAR AVELINO

La Casa más surtida en los artículos de su clase

0'20, Vermouth con aperitivo, 0'20

Mariscos todos los días

- Bocadillos surtidos -

San Andrés núm. 13 - Zamora

Vicente Fernández Alonso